

Editorial

Apreciados lectores

Nos es muy grato presentarles la edición especial de la revista Geología Colombiana, con motivo del XIV Congreso Latinoamericano de Geología, que a la vez el XIII Congreso Colombiano de Geología.

Hace algo más de 25 años se realizó el último Congreso Latinoamericano de Geología en suelo colombiano, y hace casi 50 años —el doble de tiempo—, que la revista Geología Colombiana fue editada por primera vez, después que en 1962 un pequeño grupo de profesores del Departamento de Geología de la Universidad Nacional de Colombia en Bogotá empezó a dedicarse a esta tarea nada fácil, sin computador, Internet y casi sin recursos, pero sí con entusiasmo, curiosidad y excelentes conocimientos que valen la pena ser divulgados.

Hoy día tampoco es posible hacer una revista sin estas virtudes. Si bien es cierto, todo vive un proceso de aceleración y cambio; las nuevas tecnologías, los computadores, el Internet han aportado en difundir información en lo bueno y lo malo a la velocidad de la luz por todo el planeta, cuya interacción e interdependencia ha tomado un salto cualitativo tan fuerte que no sabemos si la palabra globalización es la más adecuada (o la que mejor expresa esta realidad). Geología ya no es simplemente ir a campo con buena ropa y botas, martillo, brújula, mapas, lápices y bolsas para recolectar muestras, e interpretar después las secciones delgadas, los fósiles y las observaciones en casa u oficina. Hoy día, GPS, ArcGIS, elementos de trazas, isótopos estables y radiógenos, XRD, XRF, ICP-MS, microsonda, microfósiles e imágenes satelitales ya son algunas de las herramientas indispensables en la vida de un geólogo, casi desde sus primeros años en la universidad y la vida profesional. Este cambio se intenta sintetizar con palabras como geocientífico, pero al mismo tiempo el conocimiento detallado ha aumentado de tal manera que ya nadie puede saber todo de las geociencias y ni siquiera de su área especial. Este dilema se expresa bien en el viejo chiste: ¿Cuál es la diferencia entre un especialista y un generalista?. ¡El especialista sabe de nada todo, el generalista de todo nada!

Una de las misiones más nobles de un congreso es intentar tender un puente entre estos dos polos, unir a un conjunto de personas con gran diversidad para poder socializar algo de los diferentes tesoros que cada uno ha acumulado en su vida, sea como geólogo senior con una impresionante lista de publicaciones o bien como estudiante despierto, quien con una simple inquietud obliga a repensar un concepto de nuevo y a entenderlo mejor que antes. Y aún mucho más interesante si se congregan los geólogos más reconocidos no solamente de un país, sino de un continente entero, y de muchos otros países fuera del ambiente latinoamericano. Lo que más hay que lamentar son los pocos días para semejante encuentro.

En estos eventos la otra parte de la socialización la parte cultural con sus fiestas y cenas, o simplemente el encuentro con viejos colegas —o mejor aún amigos—, siempre pertenece a una de las partes más agradables, y a veces es lo que queda grabado en la memoria de los asistentes más que la presentación más sofisticada e innovadora que uno haya escuchado en su momento.

En esta última parte no puede contribuir una revista científica; pero en la primera parte puede ser un sostén invaluable, y sin duda, a lo largo de los meses y años es una herramienta indispensable de referencia y consulta, o de una manera más activa de divulgación de conocimientos e investigaciones, que van a ayudar a otros a seguir, a recibir inspiración o por lo menos nuevos datos, que tal vez en su momento darán sus frutos.

Por eso, cuando en marzo de este año, el Comité Organizador del XIV Congreso Latinoamericano de Geología nos propuso la idea de sacar una publicación especial para este evento, la idea nos pareció un desafío extraordinario.

Así nos pusimos a la tarea, con entusiasmo, dudas, frustración, alegría, ampliando cada día más la red de colaboradores, recogiendo artículos, para evaluar, rechazar, aceptar, mejorar, aprender y finalmente podemos

entregar a ustedes algo que valió la pena. Lo que hay aquí no son simplemente resúmenes extendidos. Cada uno de los artículos ha sido revisado por lo menos por dos evaluadores, reconocidos expertos en el tema del manuscrito, en algunos casos consultamos hasta siete diferentes expertos. Todo este trabajo realizado en pocas semanas por editores, autores y revisores, se hizo adicionalmente a las labores cotidianas de los participantes; sean profesores terminando o empezando clases, investigadores con proyectos e informes finales imperiosos, geólogos con comisiones de campo en la selva amazónica al mismo tiempo que se esperaban sus correcciones, casi todos enfrentados en un momento a solicitudes de una burocracia desconfiada y en el otro por sus amigos y familiares queridos.

A todos ellos tenemos que decirle gracias, porque sin su esfuerzo no hubiera sido posible sacar esta edición.

Hubo envíos de artículos muy buenos, que no entraron en esta edición. Tuvimos limitaciones de espacio, tiempo y fuerza. En algunos casos no se alcanzaron a las dos revisiones mínimas, o las opiniones no eran conciliables. En otros casos nos faltaba experiencia, o que después de cinco revisiones ya no quedó esperanza. Hubo artículos muy bien elaborados e inmediatamente publicables que fueron enviados después de la deadline —una anglicismo que expresa mucho mejor la angustia de un autor— y también de los editores, que la sencilla fecha límite. También estos quedarán como parte de la reserva de artículos para las próximas ediciones.

Haber tejido una red de más de cien revisores dentro y fuera de América Latina, un número casi igual de autores y sobre todo ver madurar a un equipo de trabajo, con confianza y respeto mutuo, es tal vez el logro más importante de todos estos esfuerzos.

La Sociedad Colombiana de Geología -SCG- ha fomentado y financiado esta edición especial para que los asistentes del XIV Congreso Latinoamericano de Geología y del XIII Congreso Colombiano de Geología puedan tenerla físicamente en sus manos. ¡Hecho prometido, hecho cumplido! Ahora para nuestra alegría la SCG ofrece apoyar una segunda edición postcongreso. Como pueden ver en la programación y el libro de resúmenes, en este congreso hay temas muy interesantes que valen la pena ser desarrollados en forma de artículos de investigación científica más extensos, ya sea como edición especial, o como edición regular. Y hay otros que tal vez no hayan avanzado para ser admitidos como artículos científicos, pero que sí merecen ser divulgados en forma de noticias, comunicados o informes breves entre la comunidad geocientífica.

Ahora nos podemos comprometer a que a partir de este año la revista aparecerá en dos números, y esperando que para el 50 aniversario de la GC en 2012, esta sea una herramienta aún más útil para la comunidad científica. Eso requiere más esfuerzos, y en vista de los recursos financieros muy limitados de la SCG o de la Universidad Nacional de Colombia invitamos a otras instituciones a patrocinar algunas de las ediciones futuras! Este apoyo no va a perjudicar la independencia y objetividad de la revista. El sistema digital y de acceso libre (Open Resource) que utilizamos nos va a ayudar en eso, pero finalmente el resultado depende de la participación de todos ustedes.

¡¡Muchas gracias colegas de la SCG!! Muchas gracias especialmente a su presidente Henry Villegas y al motor incansable del Comité Organizativo, Jorge Gómez Tapias.

Muchas gracias a la Universidad Nacional de Colombia, que siempre ha apoyado esta revista y todos los esfuerzos para que las ciencias en general y las geociencias en especial, alcancen niveles altos y a la vez adecuados a nuestra situación objetiva.

En nombre de todo el equipo editorial muchas gracias a todos ustedes. ¡Bienvenidos al XIV Congreso Latinoamericano de Geología! ¡Bienvenidos al XIII Congreso Colombiano de Geología!

Thomas Cramer
Editor Principal